

CRISTINA GONZALO

**PEÑAFIEL.**— Alicia es consciente de que todavía queda mucho por camino por recorrer pero sabe que, las mujeres como ella, son capaces de demostrar lo que se puede llegar a hacer con ayuda, la suficiente como para lograr la integración de la etnia gitana en la sociedad actual.

«Si la mujer de por sí tiene que luchar, día a día, para ocupar el lugar que se merece y disminuir las diferencias que nos separan respecto a los hombres, las mujeres gitanas tenemos que luchar todavía más». La suya, se puede decir que es una doble discriminación.

«Desgraciadamente, la gente nos rechaza por ser gitanos y se olvida de que, ante todo, somos personas que poco a poco vamos alcanzando nuevas metas y vamos a alcanzar muchas más». Sus palabras se repiten en cada una de sus compañeras, en cada testimonio que viene a confirmar que los prejuicios siguen estando ahí y lo están, desde el mismo momento en que se generaliza. Ayer en Peñafiel quisieron echarlos por tierra gracias al 'I Encuentro de Mujeres Gitanas', tanto del medio rural como urbano, organizado por la Fundación Secretariado Gitano en colaboración con la Consejería de Familia e Igualdad de Oportunidades, y denominado en caló «Romis chaneladoras» (mujeres que saben).

Mujeres que saben que cada paso es un logro más y que el asociacionismo, la participación y la formación son los pilares básicos. Estos fueron los temas principales a tratar durante las casi tres horas que duró este encuentro en el que también tuvieron cabida las experiencias personales. Experiencias que hablaron de que hoy en día se puede encontrar mujeres gitanas ocupando puestos de responsabilidad como puedan ser en el campo de la me-

## Mujeres que sufren doble discriminación

Alrededor de un centenar de mujeres de etnia gitana de Peñafiel y Medina de Rioseco participan en unas jornadas sobre su integración

dicina o del magisterio demostrando que nada es imposible. «Puede que en el medio rural no tengamos tantas posibilidades como en una gran ciudad pero las buscaremos y lo haremos luchando contra el absentismo escolar y haciéndonos escuchar a través de las diferentes asociaciones», señalaron ayer algunas de las participantes.

Y para ello, mujeres provenientes de municipios como Medina de Rioseco o de Peñafiel, donde la etnia gitana tiene gran presencia en la población, de Valladolid y

de Madrid, pusieron en común sus objetivos y sus inquietudes para asentar las metas a conseguir.

Junto a ellas estuvo presente la Directora General de la Mujer,

«Puede que en el medio rural no tengamos tantas posibilidades pero las buscaremos»

Alicia García, quien subrayó que el Plan de Igualdad, que estará vigente hasta 2011, también las incluye a ellas. «Esperamos seguir contando con la colaboración de la Fundación Secretariado Gitano para juntos poder seguir poniendo el empeño necesario para apostar por los talleres de formación en los que este año se han formado, en Castilla y León, más de 200 mujeres gitanas», señaló García. «Apoyaremos además cuantos movimientos asociativos se produzcan pues, vosotros sois la correa de transmisión para hacernos llegar vuestras problemas y preocupaciones, vosotros sois las protagonistas del cambio», añadió.

Una idea que también resaltó la responsable del área de Acción Social de Valladolid, María Ángeles Carralapedra, quien también destacó el papel de la mujer gitana «como un referente importante en los cambios que se dan en nuestra cultura y en la sociedad».

Ayer quedó patente esto mismo en las jornadas, que las mujeres gitanas son cada vez más conscientes de su importancia y crean firmemente que ellas son las verdaderas protagonistas, las que harán posible el cambio por el que todas se proponen luchar.



Varias de las mujeres asistentes al congreso celebrado ayer en la localidad de Peñafiel.